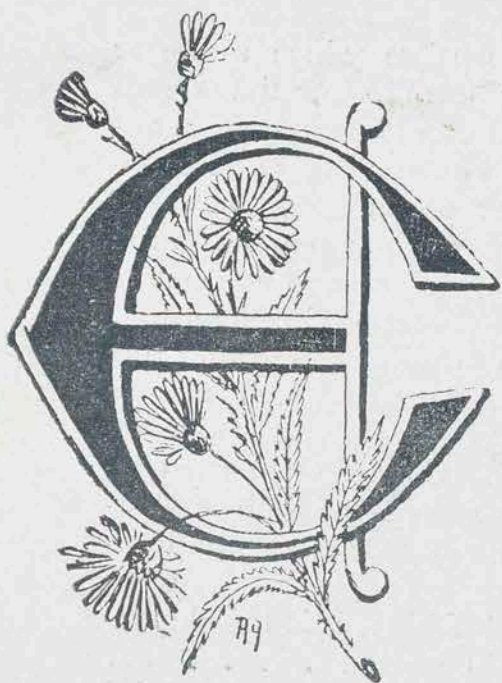


El Figaro

Periódico Literario y Artístico

EL UTOPISTA Y LA UTOPIA

EPISODIO HISTORICO



STABA frente á mí en medio de la sala una tarde brumosa de Noviembre, una de esas tardes tristonazas del otoño neoyorkino en que la luz semi-apagada y boreal lleva al espíritu notas profundas de la gran melancolía de la Naturaleza en esa estación y en ese clima.

¡Oh! Nunca he de olvidar la escena ni los detalles de la escena, porque la memoria de ese instante está unida para siempre al conocimiento de aquel hombre y al desenlace trágico que tuvo. Yo no sé por qué causa la impresión que hubo de sugerirme su visita, y la impresión que me causó la noticia de su

muerte, se han fundido en mi espíritu con tan inquebrantable intimidad que la luz crepuscular de aquella hora y aquel individuo extraño é incoherente aparecen de un modo simultáneo con la emboscada y la tragedia.

La distancia que media entre las soledades de Dos Ríos y la calle 29 se borra en mi completamente, y al recordar que hablaba con un vivo se me antoja que hablaba con un muerto.

No tienen otro origen estas líneas, que vienen á ser, sencillamente, una reparación ineludible. El patriota de mirada fulminante y de inmaculadas intenciones se daba ya por sacrificado á un ideal.

Su frase rápida y ardiente se enturbiaba en la sombra de un presentimiento doloroso, y con rara persistencia invocaba la muerte como un detalle necesario en la árdua empresa que echó sobre sus hombros. Ese toque fúnebre se me antojó un recurso de efectismo, una decoración siniestra hábilmente preparada para hacer interesante su persona y por este mal juicio me punza su recuerdo . . .

Fuí injusto con el hombre y más aún con el patriota, pero mi incredulidad era la incredulidad de todos sus paisanos. Yo no supe ver entonces, ni la fé, ni el carácter, ni el tesón inaudito, ni la actividad maravillosa, ni la organizadora inteligencia que hizo luz del humo, que urdió sin materiales el drama colosal que estamos presenciando, pero en Cuba, en el futuro campo de batalla, un millón de cubanos miraban por mi antejo.

El hombre apóstol fué á mi juicio un individuo, muy simpático, verboso y atrayente; un criollo refinado, medio parisiense y medio florentino.

Cuando daba rienda suelta á su palabra, aquella frente, de profundas entradas se encendía con la luz de un gran incendio; aquellos ojos demostraban su viveza en continuos movimientos y en fulgores de fiebre, y aquella boca dibujaba una sonrisa in-

comparable, la más graciosa é insinuante que he podido observar en labios masculinos. Esta sonrisa era su espada.

Yo no ví en él un Bolívar ó un Kosuth, sino un poeta. Jamás pude sospechar que detrás de aquel lirismo estuviese la epopeya!

Como hasta el instante que tocó á mi puerta no lo conocía, ni siquiera por retrato, al verle le pregunté discretamente por su nombre.—Soy José Martí—me respondió con un saludo. Nos sentamos, y la dificultad que su visita me creaba surgió claramente en mi conciencia. Ya ese nombre ruidoso y popular era la personificación de la protesta activa, de la lucha por medio de las armas, la negación viril y formidable del sport oratorio que venía realizando el Partido Liberal Autonomista en tres lustros de arengas fervorosas. Pues bien: yo era un miembro asaz oscuro del Partido, é iba á sostener una batalla desigual con un agitador que, á sus condiciones naturales, unía la ventaja indiscutible de tener á la Historia de su parte. A la Historia, desde luego, porque las cien revoluciones que ha combatido España en este continente, nunca se resolvieron del modo que pretende el partido Autonomista. Apesar de todo, me propuse afrontar la situación y esgrimir el dato decisivo: en Cuba no había margen para otra insurrección.

—¿Habla usted perfectamente convencido de la verdad de lo que expresa?

—Hablo penetrado en absoluto de la realidad de mis palabras.

—Veamos sus razones.

—Son pocas y sencillas. No voy á argumentarle como miembro de una agrupación perseverante que ha hecho de la paz el medio indispensable para el planteamiento de su credo. Voy á adoptar el punto de vista desde el cual considera usted el problema, España no concederá la Autonomía porque es incapaz de concederla. Su educación histórica, su índole nativa repugnan toda solución de ese calibre, porque es un instrumento de gobierno, que no puede, ni quiere manejar. Hoy por hoy el problema político es, quizás, el menos importante. Tratándose de reformas de ese género, abrirá la mano cuanto pueda, pero reservándose los derechos defensivos que ofrecen á su hora la suspensión de garantías, la ley de orden público, ó cualquiera de esas infinitas Reales Ordenes que las Autoridades desempolvan cada vez que les conviene. Mientras tanto, prensa y oradores podrán decir atrocidades del Gobierno, que por boca de Romero ó de Becerra, encomiarán en plenas Cortes y hasta cierto punto con razón—la libertad incomparable de que gozan los cubanos, ¡la libertad de ladrar inútilmente! Y aquí lo del tabaco que debía fumarse el andaluz en colaboración con el gallego. España toma para sí la Ley de Relaciones Comerciales, el magnífico negocio que brinda nuestra Antilla á sus empresas navieras ó bancarias, el Presupuesto con que mantiene á sus parásitos, el tesoro colonial, que es el tabaco y deja á los cubanos

esa decantada Libertad que es la saliva. Ella fuma y nosotros escupimos.

El patriota afirmaba sonriendo.

—Yo, señor Martí, voy más lejos que usted en ese pesimismo sin consuelo que ha convertido el problema colonial en un problema insoluble para España. Que haya libertad de imprenta ó de reunión, es cosa fácil y hacedera, porque no quita á la Metrópoli un centavo de los millones nuestros que maneja. La cuestión cubana es para ella un asunto de índole económica porque la mitad de la nación vive sobre Cuba. Y como si esto fuera poco, nos impone un arancel de explotación, persigue nuestro fruto al entrar en la Península con más ensañamiento que á los productos de naciones extranjeras, asegura por medios irritantes el monopolio de sus compañías de vapores trasatlánticos y de su Banco Hispano Colonial, organiza férreamente el predominio de los suyos y convierte el partido reaccionario en único instrumento de gobierno. España todo lo dará menos la llave de la caja.

—¿Y apesar de esa opinión no cree usted en un cambio radical como resultado de la propaganda autonomista?

—Lo juzgo imposible.

—Pues es usted separatista.

—No lo soy en absoluto; es decir, lo soy de un modo abstracto, no en la realidad de este momento. Nadie piensa en pelear, todos se resignan.

—Creo que usted se engaña.

—No me engaño. La propaganda autonomista, teórica en exceso, ha castrado á los cubanos. Su labor es patriótica y honrada, pero en el procedimiento está el error. Quiere hacer de Cuba un Canadá cuando antes es preciso hacer de España una Inglaterra. En vez de prepararse para un momento decisivo convirtiendo los votos en fusiles, se afana en demostrar á sus adeptos que la amenaza de un disturbio es el único obstáculo para lograr la Autonomía y en lugar de exigirla la pide de rodillas. El pueblo se ha habituado á ese sistema y hoy allí, todo es posible, menos hallar gente que pelée.

—Pues esa gente sobra... Recuerde usted lo que le digo: «Voy á tener más hombres que fusiles, más brazos que machetes...» Mi guerra no será la guerra de un partido, sino la resultante necesaria de todos los errores que allí se han cometido. Los convencidos, los valientes serán los que la inicien, después los seguirán los recelosos y apocados, los pseudos-indiferentes, los incrédulos, esos autonomistas que usted juzga decaídos, algunos de esos integristas que tanto vociferan y muchos peninsulares que al fin y al cabo olvidarán su procedencia por salvar sus intereses, que entre su patria y sus familias, optarán por sus familias. El hijo arrastra al padre...

—¡Cosa extraña! Yo soy un emigrado, estoy lejos de mi patria y oigo claramente, tal vez mejor que ustedes, los latidos de la opinión en mi país. Por un cubano excéptico hallo cien decididos á arrostrar el todo por el todo... ¡Si usted leyera las correspondencias que recibo: si usted supiera lo que dicen por lo bajo muchos de esos que «El País» llama sensatos porque los considera envilecidos!

Ah, mi labor más difícil y penosa consiste en ahogar intencionalmente prematuras, no en conquistar adeptos, que hay bastantes. El combustible está hacinado: la mecha arde en mis manos. Desde Oriente á Vuelta Abajo no tiene el español una pulgada de terreno en que asentar su planta sin peligro.

Yo me sonreía sin poderlo remediar. En cambio el rostro de Martí se iluminaba con la expresión de un éxtasis supremo.

—Hoy en Cuba—continuó el agitador—los ignorantes son los sabios y los sabios son los ignorantes. Cuando ustedes los incrédulos vean el hecho, la ola negra que avanza, que se hincha, que todo lo avasalla y todo lo remueve, van á llorar como ciegos, insensatos, que mujeres por no haberse comprendido. Ciegos, insensatos, que no ven que el País se desmorona, que la propaganda autonomista es un fracaso y el plan Maura una mentira; que el desbarata el monopolio imperan sin obstáculos, que el nepotismo, la ineptitud... son los resortes preferidos del Gobierno Colonial.

—Lirismo incorregible—decía yo para mi sayo—ilusión, candidez... ¡Este hombre es D. Quijote!

—Cuando llegue el momento y Oriente se sacuda y el Camagüey despierte y Occidente se levante, ya no habrá quien se burle, pero habrá quien se avergüence. No serán partidas de 50 ó de 500, serán falanjes poderosas, será todo un pueblo que se arma. Lo que no haga la indignación ó el patriotismo se encargará de hacerlo el hambre. Yará fué el ensayo y esta será la representación de la tragedia.

—¡Es un loco, un soñador!—pensaba yo compadeciéndolo. Se ha forjado un ideal como el Hidalgo de la Mancha y está viendo castillos en las ventas.

—Señor Martí,—le dije bruscamente—es usted un brillante novelista; pero yo carezco de inventiva y veo la atmósfera serena.

—Usted me habla de la atmósfera y se trata del sub-suelo.

—¿Y el partido autonomista?

—Los autonomistas serán míos. Los más de ellos, cuando llegue la ocasión, irán por donde el sentimiento público los lleve.

—¿Y el dinero?

—Lo tendremos... Ya lo tengo.

—¿Y el jefe?... Porque usted es un paisano y los generales de levita no se estilan en la guerra.

—Soy el Delegado y nada más. Mi papel se reduce á allegar los elementos que otros han de manejar cuando lo estimen conveniente y cuando suene un tiro todo el estado mayor de la anterior insurrección irá á tomar su puesto en el combate. Mi deber será entonces muy sencillo: «morir por la que amo.» Al aceptar mi cargo, el primer convencimiento que me impuse fué el del sacrificio, el de la muerte «y al embarcarme en este buque he perdido todo amor á mi persona y á mi vida». Créame usted.

Esto lo dijo con tal ingenuidad, con tal sublime sencillez que á pesar de mi incorregible excepticismo me sentí profundamente conmovido.

—Una última objeción, señor Martí. Concedo que usted logre lo que anhela, mas ¿qué será de Cuba en plena independencia? Un país heterogeneo, no formado, sin educación ni aprendizaje, con razas antitéticas...

—¡Esa es la última razón de legoísmo! Y bien, á Cuba independiente no ha de irle peor que á Cuba Colonial.

Pero es tarde quiero darle un abrazo. Sé que vuelve usted á Cuba.

—Estoy haciendo mi equipaje.

—Yo también pienso ir.

—¿Cuándo?

—Amigo, la ocasión no me preocupa. Un incidente inesperado, un mal precio del azúcar, cualquier estímulo imprevisto; y «ahí tiene usted la nueva fecha.»

—Adiós; «¿quizás no nos veamos en la vida?»

Me dió un abrazo, le acompañé á la puerta y ¡no nos vimos más!

Noviembre, 1898.

NICOLÁS HEREDIA. (1)

LA LEÑADORA

Triste y adusta, laminando el barro
amontonado en las desiertas vías,
da hemos visto pasar sobre su carro
y saludar diciendo: ¡Buenos días!

Tiritando va al bosque, donde crecen
á centenares los agrestes pinos,
que de las nieblas á través, parecen
ánimoviles y grises capuchinos.

Dentro del bosque ya, con firme mano
el hacha empuña, rojas las mejillas,
y acometiendo al árbol más cercano
horas después conviértelo en astillas.

Y el gozo se refleja en su semblante
y la jornada no resulta larga,
cuando la provisión es abundante
y el jamelgo no puede con la carga.

Después al pueblo torna, y en las casas
va los haces de leña repartiendo;
haces que luego, en refulgentes brasas,
irá la ardiente estufa convirtiendo.

Temblando con mortal desasosiego
al carro sube y el caballo arrea,
y al dar el combustible para el fuego
es la mujer más santa de la aldea.

Ella, que al bosque despojó de ramas,
fijar no puede los cansados ojos
en el rápido baile de las llamas
que se retuercen cual diablillos rojos.

La pobre es sola y, además, es vieja;
por entre las rendijas de su choza,
la ráfaga sutil entra y se queja,
y cual si fuera un huérfano, solloza.

Ella sueña de noche en su aposento,
que es propietaria de un colchón de lana:
¡y tiene que ir en busca del sustento
tan pronto como surge la mañana!

Y en tanto que la nieve, hora tras hora,
desciende por la escala del vacío,
nadie piensa en la triste leñadora
que en su hogar tiembla de cansancio y frío.

Cuando el fuego extinguiéndose, agoniza,
solo yo, con el alma atribulada,
contemplo una visión que se desliza
sobre la moribunda llamarada.

B. BYRNE.

1898.

(1) Este antiguo, muy querido é ilustre colaborador de EL FIGARO, vuelve hoy á dar interés á sus columnas con el presente notable artículo que ha sido en algunos conceptos mutilado por la Censura, pero cuya importancia se apreciará por lo que ha escapado á su rigor. En su día podremos insertarlo de nuevo con los párrafos tachados. Reciba nuestras afectuosas gracias el Sr. Heredia.

LOS NUEVOS DECANOS DE LA UNIVERSIDAD



DR. JOSÉ DE J. ROVIRA
De Farmacia,

DR. JUAN BTA. HERNÁNDEZ BARREIRO
De Derecho,

DR. EVELIO RODRÍGUEZ LENDIÁN
De Filosofía y Letras,

DR. MANUEL V. BANGO
De Medicina,

DR. MANUEL CAÑIZARES
De Ciencias.

389

Los hombres civiles del separatismo

III

TOMAS ESTRADA PALMA

MEDIA Alemania aborrecía á Bismarck y la otra mitad lo quería. Lo propio le pasó á Gambetta. Innumerables muchedumbres lo amaban, lo aclamaban é iban en pód de él. Bismarck, ante la furia creciente de sus enemigos, creó el famoso «fondo de los reptiles» para pagar escritores que lo defendieran de los ataques de los adversarios honrados, y para comprar la conciencia de sus adversarios venales. A Gambetta se le amó mucho y también se le odió en igual grado. Un día, insultado y escarnecido en Belleville por una multitud extraviada incuestionablemente, encaróse con ella el excelso orador y patriota excelso, diciéndole: «Los que me insultáis sois unos cobardes. Os conozco bien, y os perseguiré hasta el fondo de vuestras madrigueras».—Este candente apóstrofe, que cual latigazo restallante, laceró el alma de aquella irritada multitud, la enfureció al extremo de intentar pasar á vías de hechos contra el insigne tribuno, que tuvo que marcharse subrepticamente del lugar, bajo el amparo de un grupo de amigos fieles y valientes, decididos aún á costa de la vida, á proteger y amparar á Gambetta contra las pasiones concitadas por la vanidad de los unos, la envidia de los otros, el amor propio de éstos y los intereses de aquellos.

Llegó un momento en que, con el apaciguamiento de las pasiones, volvió la lucidez á los espíritus y la calma á los corazones. La montaña de injurias y calumnias fabricada por el extravío honrado de los unos y por el extravío protervo de los otros, se fué achicando hasta desaparecer enteramente, surgiendo entonces en el terso llano, entre nimbos de luz, la gloriosa figura del constructor y artífice del imperio germánico, y la simpática y soberbia personalidad del gran orador y ardentísimo patriota que organizó la tercer república francesa, y que fué, durante largos años, el jefe de la democracia republicana.

Ser odiado y amado á la vez es indicio seguro de un mérito propio, sustantivo, mérito que se oculta á veces en la sombra de las pasiones irritadas, pero que, más tarde ó más temprano, sale de su eclipse momentáneo para lucir de nuevo ante la conciencia colectiva.

Tales reflexiones nos las hacemos á propósito de los juicios que, en varias ocasiones, pero principalmente en estos últimos tiempos, hemos oído formular acerca del célebre cubano que ha desempeñado en los Estados Unidos el cargo de Delegado del partido separatista, desde que cayó en «Dos Ríos», atravesado de un balazo mortal, el señor don José Martí, que durante largos años había desempeñado aquel puesto.—Sobre Estrada Palma, á quien no conocemos personalmente, ni con quien nunca hemos tenido ocasión de anudar relaciones de amistad, hánse emitido los juicios más opuestos y contradictorios, pues mientras éstos lo han ensalzado, éstos lo han empuerqueñado. De hombre eminente, de mérito extraordinario, lo han calificado sus entusiastas apologistas, en tanto que para sus detractores sañudos ó apasionados no es más que un hombre muy vulgar, muy sencillote, bastante tozudo, extremadamente económico, al punto de no querer gastar aún en las cosas en que no debe ahorrarse, porque el ahorro sería perjudicial, con el defecto de parecer amable, siendo de carácter tosco ó atrabiliario, de pedir y escuchar consejos que de antemano estaba resuelto á no seguir, por juzgar en un todo inmejorable su voluntad; lleno de humildad el exterior y de orgullosa arrogancia el interior; resistente en muchas ocasiones en que debía ser flexible y, por el contrario, flexible cuando la resistencia hubiese sido conveniente; á veces activo, á veces indolente y perezoso, siendo, en resumen, un ser bastante «insaisissable».—Todo esto se ha dicho del Delegado separatista. En un tiempo tales cosas se decían en voz baja, al oído. De algún tiempo acá se dicen en altos tonos.

¿Hasta qué punto son justas las alabanzas é injustas las censuras? ¿Es positivamente Estrada Palma el hombre eminente que

describen sus preconizadores, ó el sér adocenado de que hablan sus denostadores? Desde luego hay que consignar que hasta los más fieros é implacables adversarios del célebre cubano le reconocen excelentes virtudes. Esto ya es algo, ya es mucho para los que entendemos que la excelencia moral es cien veces más estimable que la excelencia intelectual. Mayor fuerza individual y social desarrolla una elevada conciencia que un elevado entendimiento.

Estrada Palma se impuso á los sufragios de las emigraciones cubanas; mejor dicho, éstas fueron á buscarle á su casa, lo sacaron del retraimiento en que vivía, eligiéndolo sucesor de Martí.—Sería oportuno preguntar; si Estrada Palma es un hombre *sencillote y vulgar*, sin arranques, sin energías, sin iniciativas, sin cualidades atractivas, ¿cómo fué que lo buscaron y que lo eligieron y aclamaron Delegado las emigraciones cubanas? ¿Qué había en este hombre para que así se impusiese á nuestras quisquillosas y exigentes emigraciones? ¿Cómo fué que á un orador tan brillante como Martí, no dieron por sucesor otro orador brillante como Sanguily? ¿Cómo fué que á un hombre de Estado como Martí—que supo preparar y organizar la revolución—no dieron por sucesor otro hombre de estado como Pierra? ¿Cómo fué que á un pensador de tanto vuelo como Martí, no dieron por sucesor otro pensador como el insigne Varona, acaso la primer potencia intelectual de la presente generación de cubanos? Las emigraciones eligieron unánimemente á Estrada Palma. ¿Qué había en este hombre para que en torno suyo se condensasen todas las simpatías y todos los respetos?

Difícil, muy difícil era sustituir á Martí. Estrada Palma lo ha sustituido, teniendo la satisfacción de ver terminada la obra ingente que acometió su extraordinario antecesor. No me parece el discutido Delegado un hombre terco, lo que sería reprochable, sino un hombre tenaz, lo que es una virtud y una magnífica cualidad. En el mundo han existido muchos hombres distinguidos, de verdadero valer, que no poseían cualidades atractivas y deslumbradoras. Recordemos, entre otros, á esos hombres fríos, secos, desgarrados, bastos, pesados, que se llamarop Lutero, Zuínglio, Knox, Robespierre, Saint Just.—Guillermo de Orange era un hombre sin gracia y militar muy mediocre, mejor diríamos, muy malo. Lo llamaban el «taciturno», para indicar que no era nada comunicativo y atrayente. El Mariscal de Sajonia tenía una figura poco airosa y modales inciviles.—Los la-

tinios tenemos la mala cualidad de dejarnos impresionar por las apariencias especiosas y seductoras. Nos gustan las cualidades brillantes, las superficies tersas. Nos vamos en pos de una palabra galana y florida, de una imaginación fogosa, como prefiriéndolas á las virtudes sólidas y fecundas del buen juicio, de la reflexión serena y detenida, del entendimiento recto, de la previsión, de la constancia. Nos olvidamos de que «las aguas tranquilas son las profundas».

Como quiera que sea, todos los cubanos debemos respeto y consideración á este Estrada Palma que fué de los pocos que siempre alentaron una fe profunda é inquebrantable en el amado ideal; que siempre mantuvo encendida la lámpara en el altar en que se ofrendaron tantas vidas y haciendas; que ha sido austero, como ese ideal, honrado, como el credo hoy consagrado por el éxito; puro y perseverante como los servidores de una causa sostenida por los dictados de la conciencia y el amor del corazón, y modesto, silencioso y apacible como todos los grandes trabajadores. Su nombre preclaro y respetado indeleblemente estará escrito en la historia de nuestra patria, porque es el nombre de un hombre que ha servido con nobleza, tenacidad y estoicismo la causa de su pueblo.

Nbre. de 1898.

GASTÓN MORA.



TOMAS ESTRADA PALMA

Un artista cubano



ALLA por el año de 1893 un simpático periódico villaclareño —denominado *La Provincia*— inició una generosa campaña en el entusiasta pueblo que mecía la cuna de Conyedo, de Mendoza, de Miguel Gerónimo Gutiérrez, de Marta Abreu y que de seguro, en no lejanos días, escribirá también en el libro de sus beneméritos por diferentes títulos, el del artista a quien nos referimos, el nombre, hoy modesto y casi desconocido, de José M. Soler y Fernández.

Un día de aquel año, en unión de Ledón, de Rivero, de Cacho y de algún otro compañero Diputado, firmamos una moción haciéndonos eco de los deseos de *La Provincia*, en la que proponíamos a la Diputación Provincial de Santa Clara—de la cual entonces formábamos parte—votara una pensión a favor del joven Soler, cuyas disposiciones pictóricas hacían confiar que en él se podría desenvolver un artista.

Abonaban a Soler, además de su afición al estudio, sus notas en la Academia de San Alejandro, a la que concurría de noche, y en donde recibió las primeras lecciones de dibujo elemental del inspirado pintor cubano, cuyo apellido es timbre probado de genio, de ciencia, de virtud, de patriotismo.

Armando Menocal, viendo los méritos del discípulo le ascendió, sin esperar los exámenes del mes de Junio, a la clase de Antiguo griego, que dirigía el distinguido señor Mendoza, en San Alejandro. A los tres meses de clase, Mendoza calificó a Soler de sobresaliente.

La Diputación de Santa Clara aprobó la moción que suscribíamos y Soler partió para Madrid, como pensionado del Cuerpo Provincial, a fines del citado año de 1893.

Despedimos a aquel joven con afecto y esperanzados en que no había de defraudar los empeños que por él se hacían.

Ni el abrazo de una madre, ni la voz paternal pudieron dar su bendición de despedida al joven villaclareño. A los siete años perdió a su padre y a los quince su orfandad fué completa; la excelente mujer que le dió el ser murió también.

Desde muy niño Soler vivió de su trabajo en una casa de comercio.

Periódicamente la Diputación de Santa Clara fué recibiendo certificaciones y pruebas de la asiduidad de Soler en sus estudios y de su comportamiento en Madrid. Era un virtuoso.

* *

Quando no recordábamos a Soler, cuando le habíamos perdido de vista y nada sabíamos de sus progresos artísticos, un buen villaclareño, Eduardo Domínguez, actual Vice Presidente de la Diputación de Santa Clara, nos escribió para que nos informáramos de un cuadro que el pensionado Soler remitió a la Diputación de Santa Clara.

Y por curiosa coincidencia habíamos leído casualmente en la «Gaceta» de la Habana, aquel mismo día, que por abandono se remataba una caja conteniendo un cuadro, marcado «Excelentísima Diputación de Santa Clara». Acudimos a la Aduana, y allí nos enteramos que la caja estaba multada en cerca de cuatrocientos pesos, por abandono.

El Secretario de Hacienda, oyendo generosamente una petición de gracia, condonó aquella multa y el cuadro de Soler salió libre y hoy se ostenta en los salones de la Diputación de Santa Clara.

Una viva satisfacción nos produjo la obra que como donación de gratitud y prueba de sus estudios envió Soler al Cuerpo Provincial que, por censurables dejadeces o por críticas situaciones económicas, le olvidó, teniéndolo hace tiempo privado de sus pensiones mensuales y haciéndole, por lo tanto, árida, difícil, espantosamente apurada su vida en Madrid, sin que aquella grave contrariedad amenguaran ni su decisión al estudio ni sus deberes sociales.

En la Exposición general de Bellas Artes el año de 1898, Soler obtuvo mención honorífica por su trabajo al natural y en la Escuela Central fué recompensado con tres notas de sobresaliente, tres medallas de oro y dos premios en metálico, todo esto conquistado en rigurosas oposiciones.

Actualmente seguía sus estudios con Matrícula de Honor en la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, y asistía a los cursos superiores de Historia del Arte Egipcio, a los de pintura italiana y a los de Antropología Artística del Ateneo de Madrid.

Entre los diversos documentos que el estudioso joven cubano, guarda como testificación de sus estudios, se encuentra el siguiente, que por su espontaneidad intercalamos gustosos en estas líneas, que sólo como estímulo consagramos al compatriota:

«El que suscribe, Catedrático por oposición de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid: pintor premiado con Grand-Prix, Gran Diploma de Honor y Medallas de oro, plata y bronce, en Exposiciones In-

ternacionales y Universales; Catedrático de los estudios Superiores del Ateneo de Madrid; Jurado (por votación de los artistas) en Exposiciones Nacionales, y en la Internacional del Centenario de Colón; Premiado por el Gobierno de S. M. por su obra de Antropología Artística, con los Honores de Jefe Superior de Administración Civil, etc., etc., etc.

Certifica: que durante varios cursos ha asistido a mi Estudio como discípulo particular D. José María Soler, pensionado por Santa Clara (Cuba) el cual se ha hecho notar por sus buenas facultades artísticas y su afición al estudio: habiendo ya demostrado en las brillantes notas de sus estudios oficiales, así como en Exposiciones de Bellas Artes y en Conferencias Públicas que ha dado, y en varios escritos sobre arte, lo mucho que de él puede esperar su País si persevera en tan buena senda.

Y para que pueda hacerlo constar, expido la presente (no pedida por el interesado) sino dada por mí, como testimonio de maestro.

Madrid 19 de Septiembre de 1898.—Dr José Parada y Sántin.»

El inesperado incumplimiento de la Diputación de Santa Clara anuló los propósitos de Soler de ir a Italia y a Francia. Con pena en el alma y sombras en el corazón, pues temía que para siempre fracasaran las esperanzas y la vocación de toda su vida, Soler, amparado por una benévola amistad, resolvió



volver a Cuba con el fin de versificarla a las pasiones y emociones y poder volver a Europa.

Hace muy pocos días el modesto artista, con el ligero equipaje de algunos excelentes estudios, piso tierra cubana, y cuando al lado del trasatlántico en agitado movimiento de afectos y saluciones, se recibían los parientes amigos y conocidos, Soler sólo, aislado y triste se veía en su adorada tierra un rostro conocido, no escuchaba una vez de afecto y bienvenida.

El huérfano artista, sin embargo, sintió en su espíritu el vigor que le infundiera el sol de la madre Cuba, jamás olvidada, y alegóricamente recordada en su obra donada a la Diputación villaclareña.

Y dejamos la pluma porque no necesitamos encarecer el citado lienzo de Soler, aunque nuestra indocta apreciación crítica no puede ser voto en el asunto, pues el grabado por sí solo, en nuestro débil sentir, es muestra evidente del mérito que con facilidad se admira en la atrayente e inspirada creación del joven artista.

Con satisfacción presentamos a los lectores de EL FIGARO, el periódico de un villaclareño que alentó en la Habana y en Madrid su entusiasmo artístico, la obra de otro, en quien ya hace años vió madera de artista el joven pintor que hemos citado, y que, con justicia, glorifica ya la pintura en Cuba.

Nbre, 1898.

F. J. RABELL.

te hablan
hasta los
o le reco-
mucho para
veces más
individual
ado enten-

graciones
a, lo saca-
de Martí.
ombre sen-
ativas, sin
que lo eli-
nas? ¿Qué
estras quis-
un orador
orador bri-
de Estado
lución—no
ra? ¿Cómo
no dieron
caso la pri-
de cubanos?
ada Palma.
se conden-
y todos los

a sustituir a
lo ha susti-
cción de ver
nte que aco-
ntecesor. No
Delegado un
ría reprocha-
az, lo que es
fica cualidad.
tido muchos
de verdadero
lidades atac-
Recordemos,
res fríos, se-
pesados, que
nglio, Knox,
t.—Guillermo
re sin gracia y
mejor diríamos,
n el «tácitur-
o era nada co-
e. El Maris-
a figura poco
iles.—Los la-
presionar por
istan las cua-
os en pos de
fzosa, como
l buen juicio,
to recto, de la
que «las aguas

emos respeto y
los pocos que
le en el amado
en el altar en
a sido austero,
sagrado por el
e una causa sos-
r del corazón,
grandes trabaja-
blemente estará
el nombre de
d y estoicismo

STÓN MORA.

Representantes de la Asamblea

Los satisfacciones recibe EL FIGARO al ocuparse en este número de los jóvenes y distinguidos Representantes de la Asamblea Cubana, don Rafael Portuondo, don Porfirio Valiente y don Manuel D'Espaigne: una, por la oportunidad que se le ofrece de presentar sus retratos, y la otra, por la visita con que han honrado el miércoles último nuestro redacción.



Fotografía especial para EL FIGARO, de Gómez Carrera.

RAFAEL PORTUONDO

MANUEL D'ESPAIGNE

PORFIRIO VALIENTE

Al estimarles la deferencia de su visita, y al publicar sus retratos en grupo tomado especialmente para EL FIGARO, reiteramos á nuestros amigos los más afectuosos saludos de bienvenida.

Departiendo afablemente con tan ilustrados compatriotas, hemos advertido los méritos con que ya la fama nos los había dado á conocer.

Rafael Portuondo fué Secretario de Relaciones Exteriores del primer gobierno insurrecto y en la Asamblea de Santa Cruz del Sur se le eligió para la Presidencia de la Comisión Ejecutiva que ha de licenciar las fuerzas revolucionarias, habiendo alcanzado en éstas el grado de General; Porfirio Valiente, un Coronel de su apellido, es uno de los Secretarios de la mesa de la Asamblea, y el Comandante D'Espaigne, Representante hoy de la misma, era Sub secretario del Presidente del Gobierno.

Los tres fueron al campo de la guerra con el prestigio de sus personas y la reputación de sus profesiones. Portuondo es un distinguido abogado, D'Espaigne, un notable literato, y Valiente, es un médico de reputación europea.

Dr. Federico Córdova

PUEDEN decirse, sin exageración, que *he is best man*, como médico y como ciudadano.

Como lo primero, porque posee ciencia profunda, dilatada práctica y vocación invencible al sacerdocio de Esculapio, en el que es más que altruista. Ama al prójimo más que á sí mismo, y ante el dolor ajeno siente el suyo.

Como ciudadano, porque atesora grandes virtudes cívicas y un corazón rebosante de filantropía y desinterés.

No hay, pues, hipérbole al llamarle como al principio, *el mejor de los hombres*.

Regresa de una excursión por el extranjero, consagrada á la ciencia y á su patria.

¡Welcome!

Doctor Aruges.

HOJAS DE ALMANAQUE

A ZEREP

La historia es una profecía retrospectiva.

Las eminencias dan al paisaje su carácter y los eminentes á su época.

Lo que ha derramado más luz en el mundo es un color negro: la tinta de imprenta.

Qué órgano tan paradójico el corazón! Pesado y ahumado cuando no contiene nada y nunca más ligero que cuando da asilo á la multitud.

La muerte nos iguala á todos. ¿Quién ha dicho eso? Alguien, sin duda, que no ha asistido nunca á unos funerales, ni penetrado en un cementerio.

Novbre. 98.

CONDE KOSTIA.



DR. FEDERICO CORDOVA

Los Decanos de la Universidad

UN nuevo motivo de aplaudir la facultad que se ha conferido últimamente al claustro universitario, nos ofrece la elección de Decanos, verificada hace poco. En ella resultaron elegidos de la facultad de Derecho, el Dr. D. Juan Hernández Barreiro; de Filosofía y Letras, el Dr. D. Evelio Rodríguez Lendian; de Medicina, el Dr. D. Manuel Bango; de Ciencias, el Dr. D. Manuel Cañizares, y de Farmacia, el Dr. D. Manuel de Jesús Rovira, los cinco catedráticos, pudiera afirmarse, más aptos para el desempeño de esos cargos, con lo que viene á justificarse una vez más la conveniencia y ventaja innegables de sustituir la acción absorbente de los centros gubernamentales con la independencia que deben tener las Corporaciones.

El Dr. Hernández Barreiro es personalidad ilustre del claustro de Derecho, romanista profundo, de erudición tan sólida como juicio sereno y entendimiento preclaro; Rodríguez Lendian, muy joven todavía, da lustre á la Universidad cubana desde hace años, con los timbres de su ciencia y los resplandores de su cerebro; el Dr. Bango disfruta una reputación firmemente cimentada en el triunfante ejercicio de su profesión médica y en los éxitos de sus explicaciones de cátedra; el doctor Cañizares ha encanecido en la investigación y estudio de los más hondos problemas científicos, y el Dr. Rovira, es un químico sapiente que arranca al libro los análisis que sabe comprobar en el laboratorio.

Al publicar los retratos de estas cinco figuras de nuestro altísimo magisterio, cumple EL FIGARO un deber, como nuestro ánimo una complacencia, al enviarles las más expresivas felicitaciones.



DR. AGUSTIN CRUZ GONZÁLEZ
(TINITO)

En el vapor *Yucatán*, acaba de llegar de New York este apreciable y arrogante joven; y el lunes próximo partirá para su pueblo natal—Santa Isabel de las Lajas—donde, según nuestras noticias, se le prepara una manifestación digna de sus méritos.

Tenia 25 años de edad cuando, recién salido de la Universidad, en los albores de la revolución, se lanzó al campo, dejando detrás comodidades, posición, familia y amores.

En la revolución alcanzó el grado de Coronel de Sanidad y en el ejercicio de este cargo perdió la pierna izquierda. Hoy viene con ella artificial, después de inenarrables padecimientos.

EL FIGARO saluda al Sr. Cruz con admiración y cariño.



BANQUETE CELEBRADO EN EL HOTEL PASAJE POR VARIOS NORTEAMERICANOS PARA CONMEMORAR EL «THANKSGIVING DAY» (DIA DE DAR GRACIAS) LA NOCHE DEL 24 DE NOVIEMBRE DE 1898.

Fotografía de Gómez Carrera.

BIBLIOGRAFIA

LOS ESTADOS UNIDOS, *compendio de Geografía, compuesto por el profesor Leovigildo López y Ferrarí.*—1898.

Así reza la elegante carátula del folleto docente que ha publicado nuestro querido amigo don Leovigildo López, ilustrado profesor villaclareño que reside en la Habana.

A los estudiantes de Cuba y Puerto Rico, conviene y es utilísima la adquisición de este compendio de geografía, porque en él conocerán perfectamente la del país que tan cercanas relaciones ha de tener con el nuestro.

Plácemes merece el señor López por su meritorio trabajo, y nosotros nos complacemos en tributárselos al estudioso y culto hijo de Villaclara.

CRONICA



O haber estado yo en la fiesta de la playa, no podía equivaler á que mis queridas lectoras de EL FIGARO se quedasen sin conocer la relación de la brillante *malinée*.

Así pensando me fui ayer á casa de una linda amiga mía, que es una de las señoritas más celebradas en la sociedad por su belleza tanto como por su discreción, y empecé diciéndole:

—Quiero que seas mi *reporter*, y que me lo cuentes todo.

De antemano sabía que iba á ser complacido. La amabilidad es compañera inseparable de la belleza.

—Pues ya sabes—empezó diciéndome—lo espléndida que ha estado la fiesta, porque tu mismo lo has dicho en tus gacetillas del *Diario*, con los datos que te llevó tu compañero Ayala, y además porque habrás leído la crónica de Serafín Ramírez, la de *La Lucha* y una interesante relación que hizo Antonio Del Monte en *El País*.

—Bueno; pero tu debes saber que EL FIGARO tiene lectoras muy curiosas, que mientras más pormenores adquieran más satisfechas se mostrarán. Y esa es mi aspiración mayor: que cuando se lea mi crónica no quede ya más nada por saber.

—Entonces tu querrás que te hable primero de lo que todo el mundo llamaba la trinidad encantadora de la fiesta.

—Lo has adivinado.

Y mi bella amiga se deshizo en elogios entusiastas, en alabanzas calurosas acerca de la Marquesa de Larrinaga, Célida Del Monte de Del Monte y Elena Herrera.

—Esperanza, la hermosa, la joven Marquesa—me dijo—estaba esa tarde más interesante que nunca. ¡Que *toilette* más delicada! Estaba vestida de blanco con adornos azules. Un traje que sin dejar de co-

rrponder á una fiesta de día y en la playa, era de gran valor y gusto. Por cierto, que supe allí mismo, en el *Club*, que ese traje había salido de manos de Cándida González, una modista joven, á quien hay que dar carta de ciudadanía en la república de la elegancia, porque ha tomado de su maestra María Restoy, todos los detalles de finura y distinción que han generalizado el nombre de la célebre *couturière* de la calzada de la Reina.

—Y fué de tu agrado lo que cantó Esperanza?

—¡No había de serlo! La Marquesa, que es una dama refinadísima, no podía dejar de poseer entre sus aficiones la de la música. Se dedicó al canto y ha perseverado en estudiar. Una noche sorprendió á los que estábamos en sus salones haciéndonos oír un bello número de concierto, y ya lo ves, se ha presentado en público en esta fiesta de la playa y ha cantado con gusto, con arte y



MARQUESA DE LARRINAGA

con gran estilo una preciosa romanza.

—¿Y Célida?

—Célida cantando *El Extasis* ha hecho un simbolismo.

—Bonita frase!—dije á mi interlocutora.

—A Célida Del Monte yo la había oído una tarde en un delicioso concierto de aquellos que antes organizaba Jordá en su Academia. También la oí en una deliciosa *soirée* en casa de Martín Solar. En Méjico—donde ha pasado una temporada—tomó parte en una fiesta artística. Pero la bellísima Célida no había hecho su presentación hasta el domingo cantando esa preciosa pieza de Ardití en que alcanzó muchos aplausos de aquel inmenso público que saludaba á la artista y contemplaba admirado á la hermosura. Ya habrás leído lo que dice Serafín Ramírez respecto de Célida Del Monte. Tengo el *Diario* á la mano y voy á repetírtelo: «una amable aficionada de hermosa voz, buen estilo y mucha expresión y sentimiento.» Esto, dicho por un crítico tan exigente ¿no es verdad que no puede ser más halagüeño?

Hubo una breve pausa en nuestro diálogo y como mi linda amiga notara cierta ansiedad por seguir inquiriendo noticias, me dijo:

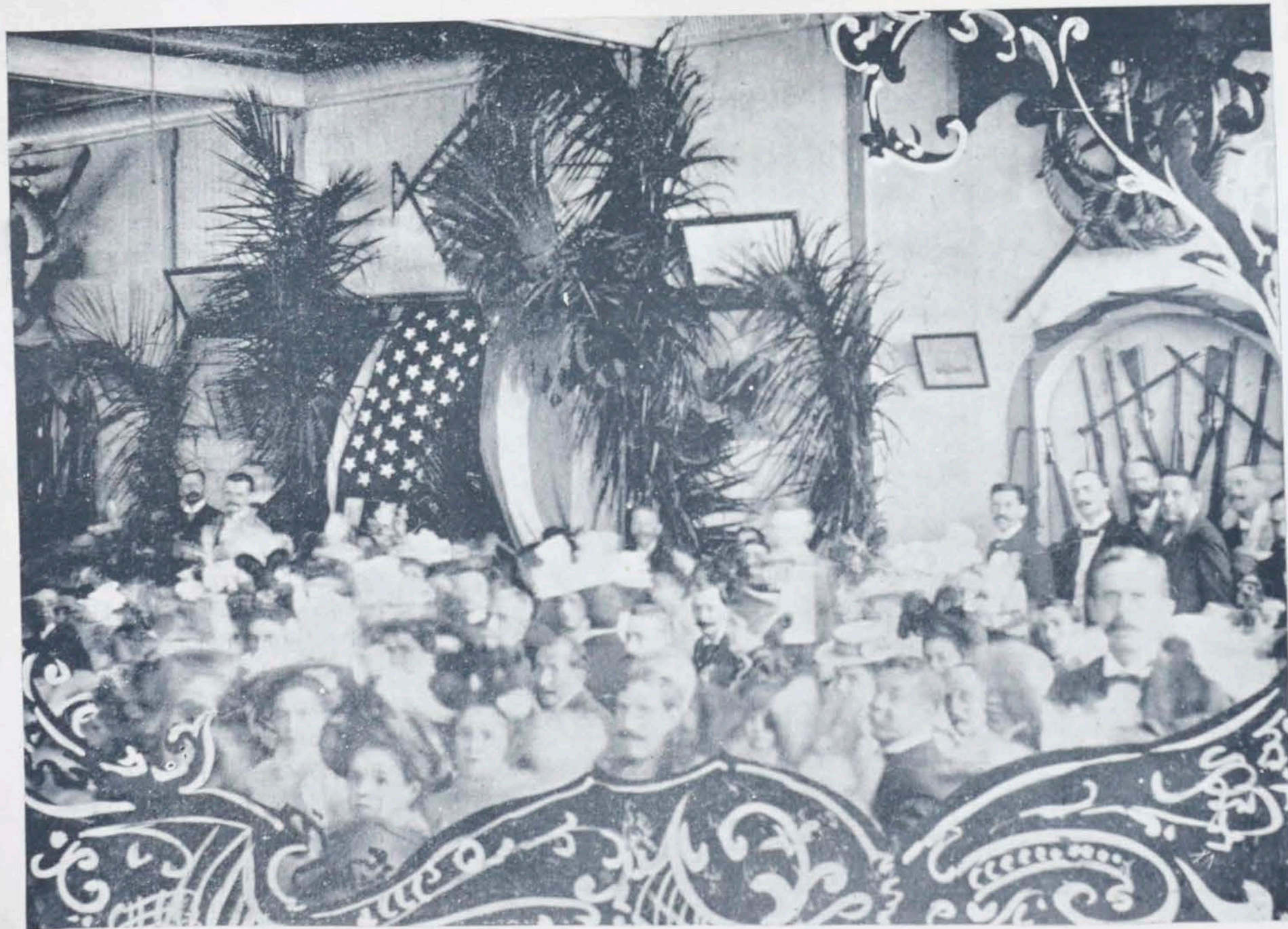
—Ya sé; te impacientas porque quieres que te cuente el éxito de tu *musa*. Tu mismo has señalado el triunfo de *Helène* cuando dijiste que para ella fueron los aplausos más ruidosos y fué ella la que recojió las alabanzas del general Butler, que mostróse admirado de la belleza, la gracia y la naturalidad con que expresaron los labios de la encantadora *Helène* las sugestivas estrofas del monólogo *Repasando el papel*, del gran trágico Novelli.

Y mientras oigo decir esto me acuerdo de la noche en que fascinó la aristocrática *demoiselle* al selecto público reunido en el *Salón López* y que inspiró á mi pluma una página para su álbum donde se lee este párrafo:

«Preludiada por una sonrisa salen de sus labios los lindos versos de *Les souliers roses* y se cree sentir el chasquido cadencioso de una casca-



CÉLIDA DEL MONTE DE DEL MONTE



Fot. especial para EL FIGARO, del Sr. Gómez Carrera

VISTA INTERIOR DEL SALÓN DEL «HABANA VATH CLUB», DURANTE EL CONCIERTO

«Mujer ó ángel? No hubiera podido descifrarse en aquel instante, fugaz como un destello, en que *Helène* envuelve la estrofa en la onda de una sonrisa.»

—Elvira Granlees ¿la conoces? Es una artista completa. En la fiesta del *Yacht Club* fué aplaudidísima, ya en el *Canto di Leila* de Suppé, ó bien en el *Himno de la Libertad* que compuso expresamente para la *matinée* musical del domingo el conocido abogado don José Fernández Blanco.

—¿Y Amelia Solberg?

—¿Y Laura Rainery?

—Ambas, muy bien. Me parecen dos *amateurs* que cada vez adelantan más y más.

—¿Te gustó el coro?

—El coro *Resurrección* de Ramiro Mazorra? Fué el *clou* de la *matinée*. El *clou*, como dicen ustedes los cronistas. ¿Qué efecto más encantador el de aquel grupo de bellezas! Ese coro fué para cerrar el programa una nota de alegría, como para abrirlo había sido algo así como un eco de sentimental tristeza la deliciosa música del *Canto del Esclavo*, escrito para Angelina Sicouret por el inolvidable Espadero, y que tan admirablemente ejecutó el sexteto de Anselmo López.

—No me dices nada de Hubert de Blanck.

—Pero no es porque lo olvidara. Imposible. A él se debe lo selecto, que ha sido la combinación del elegante programa. Hubert de Blanck es el pianista brillante de siempre. Gusto refinado, buena escuela, gran sentimiento é irreprochable ejecución. Su paráfrasis sobre el himno *La Bayamesa* le valió una ovación.

—Pero hasta ahora nos hemos concretado al programa. Dime algo del aspecto de la fiesta.

—Te complazco diciéndote que esa fiesta ha sido una resurrección del mundo habanero, el despertar risueño y placentero de una sociedad retraída y triste durante larga jornada y que en un desbordamiento de alegría ha disfrutado de una de esas fiestas que graban una memoria para toda la vida.

—¿Es decir que el resultado material debe haber correspondido á las aspiraciones del Comité local de auxilios del Vedado y Principe?

—Puedes afirmarlo plenamente, por que la señora Caridad Pedroso de Morales, la feliz iniciadora de la fiesta, se mostraba muy satisfecha.

—Pero ¿no me dices nada de la concurrencia?

—Mi amiga se sonríe con adorable gracia y me dice pausadamente y con acento delicioso:



CARIDAD PEDROSO DE MORALES, ORGANIZADORA DE LA FIESTA



ELVIRA GRANLEE

—Te bastará con saber una cosa que será para tí lo que más te consuele de no haber ido el domingo al *Habana Yacht Club*. Oyelo bien: «no estaba ella».....

Y le estreché la mano y le dí las gracias á la encantadora amiga.

Hablar de la fiesta del *Habana Yacht Club* y no mencionar á Mario G. Menocal, el fervoroso patriota que ha consagrado todas las energías de su juventud al ideal de la patria, sería una falta imper-

donable. Mario G. Menocal, como jefe de las fuerzas cubanas allí acampadas, y huésped hoy de la casa del *Yacht Club*, hizo los honores á *merveille*. Su cortesía y atenciones con todos los convidados y muy especialmente con las damas fueron esquisitas y ellas le captaron en un momento las simpatías generales.

Por eso su retrato se imponía en esta parte de la *Crónica* de EL FIGARO, cuya redacción saluda afectuosamente al Sr. Menocal con la admiración que sus méritos le inspiran. El Sr. Meno-



AMELIA SOLBERG



MARIO G. MENOCAL.



Fotografía especial para EL FIGARO por el Sr. Gomez Carrera.
VISTA EXTERIOR DEL «HABANA YATCH CLUB» EL DIA DEL CONCIERTO

Después de la colaboración que debo en esta crónica a la linda señorita con quien he celebrado la *interview* que precede, no faltaba más que una cosa, como complemento, que es el retrato de las figuras salientes en la fiesta de la playa.



ELENA HERRERA

do óvalo se recorta en esta página como un blasón que comunica glorioso interés a estas líneas.

Para ella, más que para la heroína á quien las dedicó Tennysson, parecen escritas estas palabras:

—¡Verla es amarla!

Porque en *Hélène* está escrita la bondad en un rasgo, en una sonrisa, en una palabra.

De ella emerge la gracia como de la flor el perfume, como de la estrella la luz.



Sobre matrimonios siempre hay nuevas noticias. Una de ellas, que no dejará de causar sorpresa, es la boda de Alfredo Arango.

Apenas extinguido el fragor de la contienda, depuestas ya las armas, el corazón que hervía en la lucha, late dulcemente á impulsos del amor.

Alfredo Arango, aquel *bachelor* recalcitrante, ha sido rendido gloriosamente por los hechizos de

una bella señorita de Gibara, Matilde Gómez, perteneciente á una antigua y respetable familia de aquella sociedad.

Cuando Alfredo llegó á la Habana y estuve á saludarlo departimos un rato, y al fin, la conversación recayó en su matrimonio.

—¿Cuándo te casas?—le pregunté.

—Pronto, muy pronto, me dijo.

Y nada más, sin fijar fecha, sin dar plazo.

Con esa indecisión hablan siempre los enamorados.



Uno de mis antiguos compañeros en las aulas del colegio, que después ha seguido siendo uno de mis mejores amigos en la vida, el joven don Arturo Viñoli, que comparte con otro amigo y compañero, Wen Gálvez, las funciones de la administración de justicia en Guanabacoa, acaba de realizar el ideal supremo de su alma, uniéndose en matrimonio con la bella y graciosa señorita María Amparo García y Díaz.

¡Encantadora unión! La ha presidido el más puro de los amores, que es siempre fuente inagotable de todas las venturas y todas las felicidades.

Amores los de Amparito y Arturo nacidos entre ensueños de la

*Libre la patria, consolidemos
su libertad con la unión.*

M. J. Menocal

Nov 23/98

PARA EL FIGARO (1)



(Fotografía especial para EL FIGARO, del Sr. Gómez Carrera)

OTRA VISTA INTERIOR DE LA SALA DEL «HABANA YATCH CLUB»

[1] Al tener el gusto de publicar el presente autógrafo del joven é ilustre jefe cubano D. Mario Menocal, nos complacemos en significarle nuestras más expresivas gracias, por la distinción que dispensa á este periódico al honrarle con su firma.—N. de la D.



RICARDO PASTOR

juventud, en la edad dichosa, al despuntar la alborada de las sublimes ilusiones y las grandes esperanzas.

Un idilio dulce y secreto ha forjado las cadenas que hoy aprisionan esas dos existencias bajo un hogar en que sonríen todas las dichas.

Felices las almas que la felicidad sorprende sin la sombra de un dolor, ni la huella de una decepción.

Felices, sí, los que como Amparo García y Arturo Viondi, llegan ante el altar con la primera ilusión y el amor primero!

Esta ceremonia tuvo celebración en la iglesia del Monserate en presencia de un corto número de familiares é invitados, á causa del luto reciente de la gentil desposada.

Padrinos: la señora María Josefa Ortiz de La Morena y el señor Diego García Centeno.

Testigos: don Emilio Loys y Gurrié y don José de La Morena y Fernández de Haro.

Ni una línea más. Gocen los jóvenes y simpáticos novios de todas las felicidades á que son acreedores en el hogar abierto por un amor que fué siempre firme en la constancia como desde ahora será inviolable en la fidelidad.

Un grupo simpático comunica una nota de singular alegría á esta página.

Es el grupo de la entusiasta directiva del «Club Carlos Manuel de Céspedes», de historia tan brillante por sus obras benéficas, y que se compone de las señoras María Ferrer viuda de G. de Castro, Eloisa Díaz viuda de Arredondo, Rosalía Ruiz de Bustamante y las Srtas. Angela Cancio, Angélica Fernández de Coca, María Mendoza, Catalina Barbería, María Teresa Zoila, Africa de Arredondo, Florentina G. de Castro, Angela Martínez, Dolira Jiménez, Angelina P. Castañeda, María Teresa Gastón, Carmen Casal, Concepción Ruiz, Otilia y Noemí Heredia y Josefina Gastón.

El «Club Carlos Manuel de Céspedes» puede presentarse legítimamente como modelo entre los diversos clubs constituidos con igual índole.

El aplauso que hoy le rinde EL FIGARO es eco de las simpatías propias é interés de los sentimientos de nuestra sociedad.

Están anunciadas dos fiestas que prometen ser dos acontecimientos de sociedad.

Una de ellas, la *matinée* en la playa de Marianao que organiza *La Cruz Blanca*.

La otra fiesta es el gran baile con que se inaugura el *Sport Club*.

Toda la Habana habla de este baile como un tema único, saliente.

En la comisión organizadora figuran las *demoiselles* más distinguidas de la sociedad Habanera.

Esa noche del jueves—indicada para la celebración

del baile del *Sport Club*—es esperada con vivo anhelo.

EL FIGARO ha querido colaborar en el éxito del baile donando los impresos y los elegantes programas con que serán obsequiadas las damas.

Dos obras ha cantado Pastor en la escena de Albisu que han sido dos éxitos: *Marina* y *La Tempestad*.

Ambas noches se ha visto favorecida la sala del teatro por la presencia de un público en extremo numeroso.

Los años y la distancia no amenguan la simpatía. Esto lo ha demostrado cumplidamente la Habana con el recibimiento que ha hecho y los aplausos que ha tributado al joven, notable, gallardo y elegante tenor.

La *reprise* de esta noche de *La Tempestad* será un nuevo éxito.

A sus numerosas amistades en la buena sociedad han dado parte de su nuevo domicilio mis distinguidos amigos Mr. & Mrs. G. Lawton Childs.

Los esposos Lawton, han fijado su residencia en San Lázaro 231. Días de recibo: los jueves.

La distinguida familia del doctor Santos Fernández recibe los domingos.

María Teresa y su primita María—las dos muy graciosas—hacen á *merveille* los honores de esas *soirées* íntimas y encantadoras.

Una despedida:

Para Mrs. Goudie que ha salido el sábado á bordo del *Orizaba*.

La interesante esposa de mi amigo Cécil Goudie va á reunirse con su familia en New York.

De las bodas futuras háblase, entre las más cercanas, de la de una señorita muy conocida en la sociedad con un joven oficial de marina.

—¿Elvirita?—no dejará á alguien de preguntar.

Otro boda simpática que tengo anotada desde hace días en mi *carnet*.

Una boda de amor, sencilla y poética, que ha tenido efecto en la iglesia del Monserate, sin ruido ni festejos, en el seno del afecto y en lo íntimo de la amistad.

Ante el altar de dicha parroquia, una novia joven, bonita y espiritual, la señorita Ana Gutiérrez, ha unido con un juramento sus destinos á los del distinguido oficial de Ingenieros don José Espejo.

Ausente el novio en la Península, estuvo representado en el so-



(Fotografía especial para EL FIGARO, del Sr. Gómez Carrera)

DIRECTIVA DE HONOR DEL CLUB BENÉFICO «CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES»

lemne acto por el padre de la bella desposada, el apreciable caballero don Manuel Gutiérrez.

Muy celebrada la *toilette* de Anita por su sencillez y su elegancia. La blancura de la seda, la transparencia de la gasa y la poesía de los azahares, comunicaban singular encanto á la fina y graciosa figurita de la novia.

Fueron testigos de esta boda los distinguidos señores don Leandro Sell y Guzmán, el señor don Bernardo Moas y don José Amigó.

Pronto partirá la novia en pos del hogar de amor y ventura donde la espera, llena el alma de anhelos, el joven y feliz esposo.

¡Qué bello es viajar así! Con un ideal en el pensamiento y sintiendo suspirar el corazón al arrullo de las olas.



SRA. DOÑA. LUCÍA IÑIGUEZ VDA. DE GARCIA

Los cubanos llaman con respetuoso cariño *Cia* á la noble señora, madre de Calixto García, ante cuya fisonomía serena, benévola y amable me descubro reverente.

Hace pocas semanas llegó á esta ciudad la ilustre matrona y aquí, en el seno amoroso de los suyos, donde todos la miran con afecto y con admiración, ha tenido el más grande placer para el corazón de una madre: estrechar entre sus brazos al hijo amantísimo devuelto al hogar, sano, cuando tantos peligros amenazaron su vida en las revueltas de la campaña.

¡Sean años de paz, de satisfacción y de bienandanzas los últimos de esa noble existencia!

Una recomendación para los elegantes. *El Taller de Camisas*, muy conocido de nuestro gran mundo como de lo mejor en el ramo de sastrería y camisería; acaba de recibir un surtido de corbatas, pañuelos, medias, cuellos, puños, etc., que ofrece á precios muy económicos.

Al frente del taller de sastrería, está el inteligente cortador señor Salvador Tur, de un gusto exquisito, cuyas confecciones tienen forma de ser de las elegantes.

He tenido el gusto de saludar—presentado debidamente por mi amigo Enrique Perdomo—al Dr. Ezequiel la Calle, un joven ilustrado y de brillante porvenir que pertenece á una distinguida familia de la sociedad matancera.

El Dr. la Calle viene á esta ciudad, comisionado por el Gobierno de Washington, con el importante cargo de Inspector de Sanidad de la Habana.

Retour.
De New York: la Sra. María de Cárdenas de Zaldo, acompañada de la Srta. Estela Broch, tan celebrada en los salones elegantes.
De España: el Dr. D. Tiburcio Pérez de Castañeda y el Sr. Manuel Froilán Cuervo.
De París: el distinguido joven Sr. René Dussap.

También se encuentra de vuelta en la Habana dos matrimonios muy conocidos y estimados en el mundo habanero: la Sra. Angelina Abreu y el Sr. Leopoldo de Goicoechea y la Sra. María Luisa Corugedo y el Sr. Francisco Romero.

Con los Sres. Goicoechea ha venido su sobrina la espiritual señorita Paulina de Goicoechea y Torriente, hija del caballero Sr. Pascual Goicoechea.

Un grupo selecto de músicos distinguidos, bajo la competente dirección del notable violinista cubano Sr. Félix Vandergruch, ha organizado una serie de conciertos en los que sólo ha de tocarse música clásica. La primera sesión ha de celebrarse el domingo 4 de Diciembre en la calle de Zulueta número 3 esquina á Animas, donde también se efectuarán las demás sesiones. En las oficinas de EL FIGARO se venden abonos para cuatro sesiones.

Están de enhorabuena los amantes de la música selecta.



SRITA. MARIA GUERRERO

Es una distinguida matancera. Bella como todas las hijas de la Atenas de Cuba; y dulce como todas las cubanas. Es una perla que guarda con cariño la poética ciudad de los dos ríos y que EL FIGARO presenta orgulloso á sus lectoras como timbre de honor.

El domingo próximo, 4 de Diciembre, en la residencia del señor Cónsul de Alemania, calle del Tulipán 30, se celebrará la inauguración del Colegio Alemán, últimamente establecido en esta capital por la colonia alemana. Los fundadores de esta institución, en la que también se educan niños y niñas del país, esperan la asistencia de los alumnos y sus familiares así como la de otras personas que se interesen por dicha institución. Se recomienda tomar el tren que sale de Concha á las 3, pudiendo también emplearse los carros del Cerro; los alumnos y otros niños á los cuales no puedan acompañar sus familiares podrán dirigirse, á las 2 de la tarde, al colegio, calle de San José 2 A., desde donde serán acompañados al Cerro por los señores profesores, quienes los conducirán otra vez á la ciudad á las 6 de la tarde.

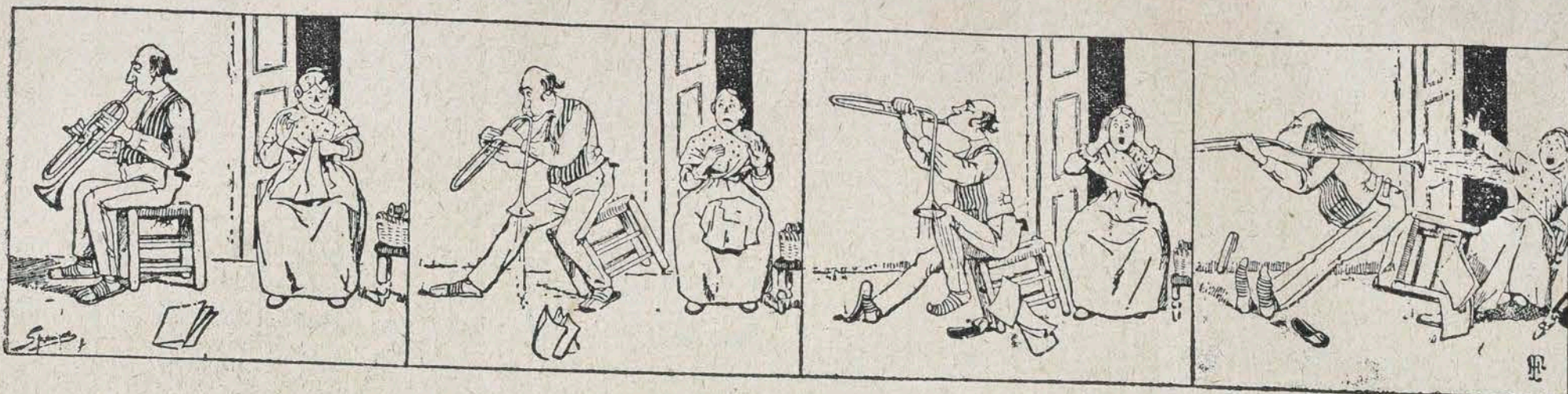
Un *chismecito* como despedida:

On dit que un simpático y muy conocido título ha roto las hostilidades con una graciosa señorita, cuya mano había pedido recientemente.

—¿La solución? Hay que adivinarla.

ENRIQUE FONTANILLS.





RETAZOS

Los médicos más distinguidos prescriben la Emulsión de Scott no solo como la medicina sin rival para combatir las enfermedades del aparato respiratorio, sino también como un modificador excelente de la digestión.

Sancti-Spiritus, Cuba. Marzo 20, 1895.

Sres. Scott & Bowne, Nueva York.

Muy Sres. míos: Tengo sumo gusto en manifestar á ustedes que es tal mi confianza en los buenos resultados de su excelente preparación la Emulsión de aceite de hígado de bacalao preparada por ustedes, y tan universalmente conocida con el nombre de Emulsión de Scott, que continuamente la vengo usando no tan solamente en las afecciones del pecho y en las escrofulosas, sino que asimismo le debo no pocos éxitos en múltiples casos de dispepsia, en algunas diarreas y en muchos de esos estados de denutrición y de atonía general que suelen coincidir con el crecimiento.

Reciban ustedes como iniciadores la sincera felicitación de de su atto y S. S.

Rudesindo Garcia Rojo.

Todos los médicos la recetan.

Don Juan Ayala y Cuyás, Lcdo. en Medicina y Cirujía,

Certifico: que vengo usando constantemente con el éxito más completo la Emulsión Creosotada del doctor Rabell en el tratamiento de distintas enfermedades del aparato respiratorio y también en los accidentes escrofulosos, considerando dicha preparación como un reconstituyente superior.

Palmira Septiembre 26 de 1892.

Lcdo. Juan Ayala.

* *

Fortalézcase el sistema y mejórese el apetito con la ayuda de la Zarparrilla del doctor Ayer. Uno se siente después como si fuese una nueva persona. Millares de personas se han restablecido con la ayuda de este gran depurativo de la sangre después que otros medios habían fallado.

* *

Con un frasco.—A veces antes de acabar el enfermo de hacer uso del primer frasco de Emulsión Creosotada de Rabell, ha visto patentemente sus efectos. Notó cambio en el peso. Notó vivacidad en el apetito. Notó mejoría general. Notó todo esto y dijo satisfecho: estoy curado.

EL BRAZO FUERTE

28 O'REILLY 28—TELEFONO: 286

—DE—

Ildefonso Ochotorena

ALMACEN DE VIVERES FINOS, PANADERIA Y DULCERIA

Esta antigua casa, surtida nuevamente después del bloqueo, ofrece a sus visitantes y al público en general una selecta variedad de mercancías, un exquisito pan y galleticas y su inmejorable café que tanto renombre ha alcanzado por su aroma y calidad

calidad	Libra 40 cts. plata.
Una	15 " "
usada marca «Magnolia».	á 15 " "
rior de chicharrón.	á 90 " ¼ lata
Barras de 4 libras	á 40 " "

CENTRO ARTISTICO

ACADEMIA GENERAL DE MUSICA Y DECLAMACION

DIRECTOR: RAMON TORRAS

COMPOSTELA NUM. 109 (altos), ESQUINA A MURALIA.—HABANA

Este Centro es el único en que la enseñanza del canto se efectúa con escuela propia, de que es autor el Director del mismo ó sea el Método «La Escuela Española de Canto»; de positivos resultados, como al publicarse su primera edición lo dijeron en la Habana los periódicos «El País» y el «Diario de la Marina», y en España, «La Ilustración Musical Hispano Americana», cuya dirección artística, la desempeña el erudito y científico don Felipe Pedrell.

Se ha publicado la gramática de canto, que se halla de venta, al precio de 20 centavos en la imprenta de EL FIGARO.

En breve se publicará también la segunda edición ampliadísima, del Método de dicha Escuela, con más de 80 grabados, obra didáctica y de interés trascendental para los artistas y maestros que se dedican á esta carrera.

PLANT STEAMSHIP LINE
LINEA RAPIDA DE CORREOS
 DE LOS
ESTADOS UNIDOS

Los conocidos y acreditados vapores americanos

MASCOTTE Y OLIVETTE

Uno de estos vapores saldrá de este puerto todos los
Miércoles y Sábados

á la una de la tarde, para **CAYO HUESO Y TAMPA**, en
 cuyo punto hacen conexión con los ferro-carriles pa-
 ra todas las principales ciudades de los Estados
 Unidos.

Se espiden billetes de pasaje para
NEW YORK,

JACKSONVILLE,

CINCINNATI,

NUEVA ORLEANS,

PHILADELPHIA,

CHICAGO,

SAN FRANCISCO, &

Esta es la línea más rápida entre la Habana y
 Nueva York, y ofrece á los viajeros comodidad y se-
 guridad.

Para más pormenores dirigirse á sus consignatarios

G. Lawton Childs & Co.

MERCADERES 22

¡Fuera las canas!!

LA JUVENTUD

Excelente preparación para devolverle al cabello el
 más hermoso color negro.

Es un solo frasco; no mancha; no ensucia la piel; no
 tiñe las manos.

Su aplicación es sumamente fácil.

Basta mojar diariamente el pelo con esta agua para
 que le comunique el más hermoso color de azabache.

El tinte no es instantaneo sino que aumenta progresi-
 vamente durante cuatro ó cinco días hasta que el sexto ó
 séptimo está el pelo completamente negro.

Una vez llegado á conseguir el color dura tres meses
 sin tener que renovar la operación.

Está preparado por el

Dr. D. Narciso Alherti, de Sto. Domingo

“Cuba es mi Patria”

Con este grandioso nombre acaba de abrir un bonito
 establecimiento de víveres en la calle de Luz esquina á
 Egido, el Sr. D. José Rigat, conocido y apreciable co-
 merciante, amigo nuestro; el cual recomendamos á toda
 la barriada por los buenos efectos que expende, y el pe-
 so completo, todo fresco, todo flamante, y el agrado y
 amabilidad del simpático joven *Pepe*, á quien deseamos
 las mayores prosperidades. Visitad y proteged este es-
 tablecimiento que acaba de inaugurarse.

U. Habana.

El Contrato de Seguros de Vida

POR

ANDRES SEGURA Y CABRERA

DOCTOR EN DERECHO, &

Esta obra importantísima á todas las clases sociales, desenvuel-
 ve por completo el estudio jurídico de la institución del Seguro
 de Vida, explicando así mismo sus más frecuentes combinaciones.
 Contiene múltiples tablas de mortalidad y un plano en colores de
 la de la Habana, en forma originalísima.

Se vende al precio de

DOS PESOS PLATA EL EJEMPLAR

En la librería de Wilson de S. T. Soloso, Obispo núm. 43

Y en la GALERIA LITERARIA Obispo 55

De la viuda de Pozo é hijos

EL FIGARO

IMPRENTA

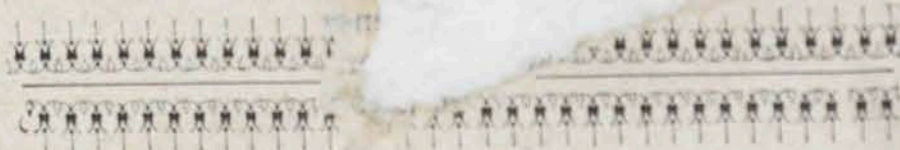
Se imprime cuidadosamente en inglés.

Papel de carta

y artículos de escritorio.

Precios módicos

OBISPO 62



“EL FIGARO” *PRINTING
 HOUSE

JOB PRINTING

Careful composition in the English language

Fine letter paper and Stationery.

LOW PRICES

62 OBISPO STREET.
HAVANA.

Directorio especial

DEDICADO

A LAS FAMILIAS ABONADAS A "EL FIGARO"

ANGELINA SICOURET
Profesora de Solfeo, Piano y Armonía

Tejadillo 55.

DR. JORGE LE-ROY Y CASSA
Médico Cirujano
Especialista en partos y enfermedades de las señoras. Consultas y operaciones de 12 a 3.
San Ignacio 110, altos.

Miss M. H. Alba

SPANISH AND ENGLISH. TEACHER.

Profesora de Inglés e Instrucción Primaria
Prado 64—Habana. Zaragoza 35—Cerro.

DOCTOR SUÁREZ BRUNO
Médico-Cirujano

Especialista en sífilis y enfermedades de mujeres. Consultas de 12 a 2. Especiales para señoras: los jueves, de 12 a 3. Neptuno número 38.

PROFESORA DE PIANO
Puntas catalanas y demas labores
POR MODICO PRECIO
Calzada de Galiano 26 [altos].

Dr. José Cubas y Serrate
MEDICO DE LA QUINTA DEL REY
Consultas de 12 a 2.—Empedrado 16.

Dres. A. G. Tejada y J. L. Ferrer
Consultas y operaciones de 12 a 2 en Obrapía 51
Consultas en Prado 67 y 69
BAÑOS DE BELOT
De 6 a 10 de la mañana De 2 a 5 de la tarde

Arturo Marcos Beaujardin
Cirujano Dentista

Pone en conocimiento de los Sres. asociados de la «Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana», de sus clientes en particular y del público en general, el haber trasladado su gabinete de consultas a la calle de la Amistad núm. 60, entre las de Neptuno y San Miguel, donde dará sus consultas de 7 a 5, los días laborables y los festivos de 11 a 3.
Honorarios al alcance de todas las fortunas.

Adriana Billini
PINTORA

Profesora de Dibujo y Pintura
Se hace cargo de toda obra que se relacione con este arte.
Imprenta EL FIGARO, Obispo 62.

Doctor Gonzalo Aróstegui
MEDICO
de la Casa de Beneficencia y Maternidad
Especialista en las enfermedades de los niños (Médicas y Quirúrgicas).—Consultas de 11 a 1.
Aguir 108½.—Teléfono 824.

Ceresa M. de Lámbarri

Doctora en Medicina y Cirujía,
Especialista en partos y enfermedades de Sras.
EXCLUSIVAMENTE
Consultas de 12 a 2 San Rafael núm. 70

DR. LUIS MILLAN Y DEL RISCO
Cirujano-Dentista,
Compostela 96 (altos)

GENEROSO RIVAS FERNÁNDEZ
Cirujano Dentista
Consultas de 8 a 5 Neptuno 61. Habana

DR. DOMINGO FERNÁNDEZ CUBAS
Médico Cirujano
Reina 115.

"EL HISPANO"
AGUIAR 84 TELEFONO 486
Centro general de criados, criadas, operarios y trabajadores. Compro y vendo fincas y doy dinero en hipoteca.
ROQUE GALLEGO.

La 1ª de Aguiar

ANTIGUA AGENCIA DE NEGOCIOS
Y COLOCACIONES

Aguir 69, esquina a Obispo
TELEFONO: 872

Se facilita toda clase de servicios domésticos y trabajadores. Nos hacemos cargo de compras y ventas de casas e hipotecas.

J. ALONSO. J. M. LOSADA.

FARMACIA
NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES

—DEL—
Ldo. Manuel Antón García
Cuba número 128, esquina a Acosta

Francisco García Garófalo
ABOGADO

Virtudes 4.

Arias, Carballo y Corcuera
ABOGADOS

Real Estate.

Obispo 16, (altos).

Rafaela Serrano

Primer Premio del Conservatorio de Madrid en la enseñanza de solfeo, piano y armonía.

Prado 29

JARDIN DE A. LANGWITH

(ANTES ARMAND)

FUNDADO EN 1875

Se venden plantas y flores de todas clases, árboles frutales, Orquideas y peces de colores.

Especialidad en coronas, cruces, cestos, bouquets etc. Se hacen jardines y adornan salones a precios módicos.

NOTA.—No tengo agentes ni vendedores. Todos los encargos deberán hacerse en el jardín, ó dar aviso por correo.

Calle Domínguez núm. 17, a una cuadra de la Calzada.

English Spoken.

CERRO

Bodega del Romeral

RIOJA-MEDOC

FELIX AZPILICUETA

COSECHERO

FUENMAYOR

(LOGROÑO)

Tenemos el gusto de participar a las familias que pueden adquirir

CAJAS DE 12 BOTELLAS,

DE 24 MEDIAS y GARRAFONES

Precios muy económicos

VINO ESPECIAL Y ESQUISITO

MUNIATEGUI Y COMP.

UNICOS IMPORTADORES

CUBA 66 Y 68. HABANA

FARMACIA Y DROGUERIA LA REUNION

DE
José Sarra
Teniente-Rey 41 y Compostela 83 y 85

En los extensos almacenes de este acreditado establecimiento, que ha sido nuevamente reedificado y ensanchado, formando tres grandes departamentos: *Drogueria, Escritorio y Farmacia*, encontrarán sus favorecedores el más completo surtido. *Drogas, productos químicos, medicinas de patente, minerales, instrumentos de curación y toda clase de material de vidrieria, porcelana y hierro*, aplicables a la Farmacia y laboratorios químicos. Se garantiza el más estricto cumplimiento en el despacho de cuantas órdenes se le confien, y la mayor esmerupulosidad y esmero en el despacho de las formulas facultativas.

EQUIDAD EN LOS PRECIOS
MAGNESIA EFERVESCENTE, ANTIBILIOSA, PURGANTE
Preparada por José Sarra
PIDASE LA MAGNESIA DE SARRA

GRAN ALMACEN DE MUSICA
PIANOS E INSTRUMENTOS
DE

ANSELMO LOPEZ
OBRAPIA N. 23
ANTIGUA DE EDELMAN

Esta antigua casa después de haber reedificado y ensanchado su local, continúa siempre con un completo surtido de todo lo concerniente al comercio de Música e Instrumentos en general; y sus precios son hoy los más reducidos, no habiendo cambiado la bondad de sus instrumentos que son siempre de primer orden.

SE ALQUILAN PIANOS
TAMBIEN SE AFINAN Y COMPONEN



IA LOS ENFERMOS UN CONSEJO....!

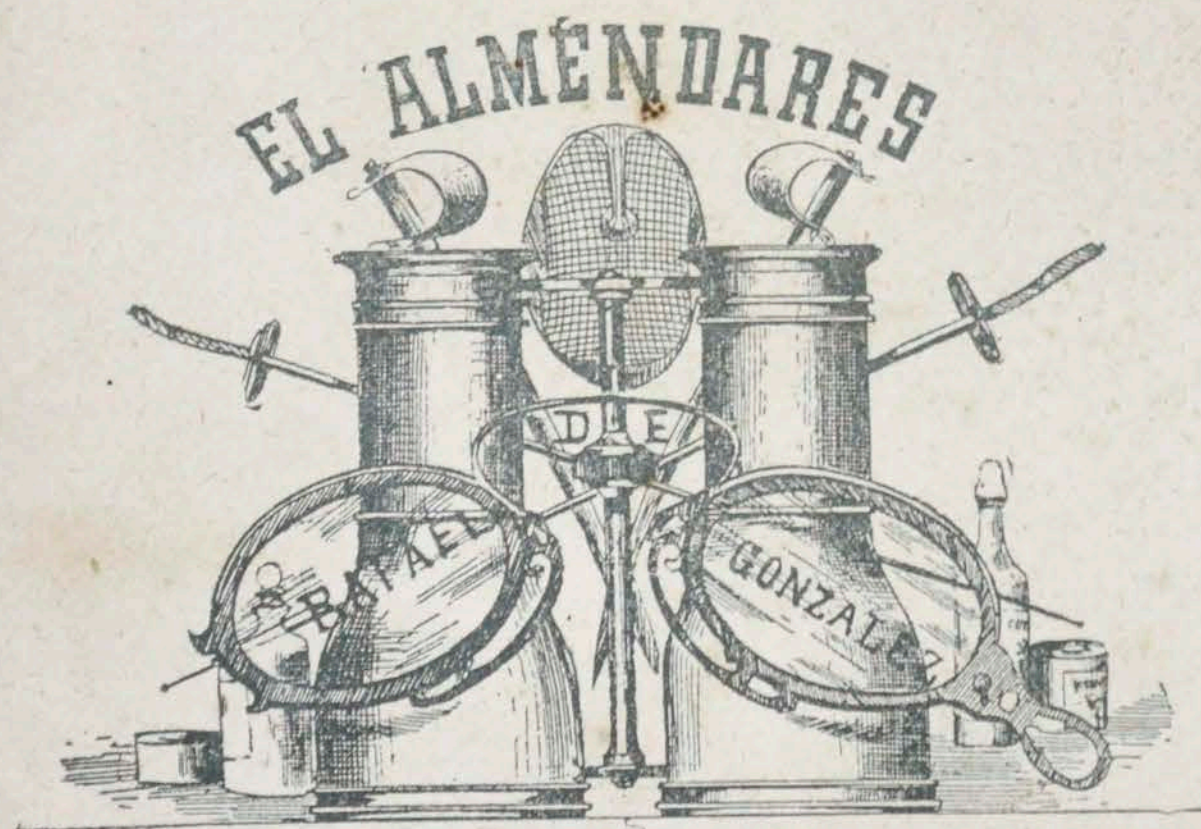
TOMAD E MULSION CREOSOTADA DE RABELL, para las enfermedades del *Pecho* en general, para el *Raquitismo* y para la *Anemia*. Es una medicina que recomiendan á diario los medicos mas notables y cuyos efectos salvadores los cuenian millares de enfermos curados rápidamente. La mejor garantia es el éxito curativo.

TOMAD VINO REGENERADOR DE RABELL, que vuelve á la vida á los débiles, impotentes, extenuados y dispépsicos, pues es el mas activo *Reconstituyente* y *Vigorizador*. Es un elixir de vida porque restaura y fortifica, dando energías al cuerpo y al espíritu.

Finalmente **U**NGUENTO SANATIVO DE RABELL, cura, cicatrizando y haciendo desaparecer punzadas y dolores las *Úlceras, Granos, Heridas, Tumores, &c.* Es aromático y de efectos prodigiosos.

Venta: en Droguerías y Boticas acreditadas de la Isla.

Laboratorio
SAN MIGUEL 82, Habana



54 OBISPO 54

ESGRIMA Y CIRUJIA, JOYERIA,
OPTICA, PERFUMERIA Y QUINCALLA

MANUAL

DEL

QUIMICO Y MAESTRO DE AZUCAR CUBANO

OBRA UTIL A LOS SRES. HACENDADOS

Y MAESTROS DE AZUCAR

POR J. COMALLONGA
(INGENIERO)

CON NUMEROSAS FORMULAS Y GRABADOS

DE VENTA: Imprenta «El Figaro», apartado 369, Habana:— Casa del autor, apartado 71, Cienfuegos y en las agencias de «El Figaro.»

\$ 2-50 plata el ejemplar

Imp. EL FIGARO, Obispo 62